

En general, la historiografía chilena socialista había dado importancia y destacado la personalidad y los escritos de Arcos (Feliú Cruz en su primera época y, más específicamente, Julio César Jobet en varios artículos y en un libro)

¿Ahora se vuelve a ello? No estamos en condiciones de emitir un juicio definitivo. Creemos que el autor Gazmuri toma partido al hablar de la existencia de una "realidad socio económica injusta y atrasada"... "amparada por un orden político institucional autoritario y centralizado" en el Chile del medio siglo.

Las críticas de Arcos quedarían, así, justificadas. Algo distinto sería saber si su materialismo histórico y su "cerrada defensa del liberalismo" se podrían compaginar, en los hechos, con "quitar las tierras a los ricos y distribuir las entre los pobres", haciendo una revolución pacífica y democrática.

Creemos que el de Arcos es un caso de ideólogo semejante, por ejemplo, al de Echeverría en el Plata, es decir, de imitación cerrada de ideas europeas que se quiere imponer a realidades distintas. Concepción, por tanto, utópica, que propicia una (¿peligrosa?) revolución social.

Edberto Oscar Acevedo

BORGES, Pedro: *Quién era Bartolomé de las Casas*. Ed. Rialp, Madrid. 1990. 309 págs.

Este libro es una presentación acabada del tema, fruto de la madurez intelectual y la erudición a las que Pedro Borges nos tiene ya acostumbrados a través de sus muchas publicaciones anteriores.

Al ser Fray Bartolomé uno de los personajes más célebres del Nuevo Mundo y al mismo tiempo uno de los

más controvertidos de toda historia de la humanidad, deleita y enriquece este análisis de un Las Casas distinto del tradicional, tanto del exaltado por tantos como del despreciado por muchos, y ningún estudioso interesado en el tema, dejará de ser atrapado por esta lectura.

La obra es un estudio serio y logrado, que penetra en lo hondo del personaje Las Casas, y explica quién fue, qué hizo, cómo lo realizó y que pretendía con ello.

Dice el autor que no intenta aportar ningún documento inédito, ni trazar una biografía históricamente científica y exhaustiva del personaje. De lo que se trata es, sobre los datos ya conocidos de su biografía y que se dan por supuestos, trazar una semblanza históricamente fundada de Bartolomé de las Casas que refleje, más que los avatares de su vida, su verdadera y profunda personalidad y que lo encuadre en el verdadero marco histórico que le corresponde. "Sin filias y sin fobias, unas veces con admiración y otras con distanciamiento, pero siempre con la máxima imparcialidad posible ante un personaje que nunca fue imparcial, y ante el que resulta muy difícil serlo" (pág. 12)

El libro exhibe un prólogo escueto y un "Apunte Bibliográfico" al final, donde expone las Bibliografías, las Biografías modernas y la Bibliografía de los principales aspectos concretos. Sus trescientas diez páginas están divididas en dieciocho Capítulos, los que a su vez presentan numerosos subtítulos. Cada uno de los primeros catorce Capítulos abarca cronológicamente un lapso de la vida del biografiado y están titulados por algún rasgo de su carácter o de su personalidad, así por ejemplo "De la nada a la ambición (1484-1500)", "De la ambición a la codicia de seglar (1502-1506)": "De la codicia de seglar a la codicia de clérigo (1506-1514)": etc. En la imposibilidad de nombrar todos los capítulos, dejamos así abierta la curiosidad del futuro lector, no sin antes destacar los dos últimos, el XVII que lleva por título "Las Casas, signo de contradicción" y el XVIII "Quien era Bartolomé de las Casas". Y es en éstos que debemos detenernos.

Dice el autor en el penúltimo capítulo: "...defendió

o contradijo posturas contemporáneas tan enfrentadas y, sobre todo, por el estilo o modo con que lo hizo y porque él mismo ofrece no pocas contradicciones. Bartolomé de las Casas ha sido siempre, y lo sigue siendo todavía, un hombre eminentemente controvertido, tal vez el personaje más discutido de la historia de la América Española"... por ello ha suscitado las más diversas y extremas opiniones, aunque las posturas intermedias son cada vez más numerosas. "En ella se va imponiendo paulatinamente el esbozo de una personalidad sustancialmente extremista, dotada de grandes virtudes pero al mismo tiempo víctima de grandes defectos y, en todo caso, de complicada y difícil interpretación." (p. 242-243).

Presenta a continuación las principales opiniones vertidas sobre Las Casas, desde 1950 a la fecha de publicación. Esta tarea bibliográfica, para el lapso anterior, -desde el siglo XVI-, ha sido realizada por dos grandes lascasistas como Lewis Hanke y Manuel Giménez Fernández. Aparecen entonces, doce historiadores de los últimos cuarenta años, algunos más conocidos que otros y todos de gran talla.

Y llegamos al nervio central del libro -y que justifica su título-, el último capítulo: "Quién era Bartolomé de las Casas?" Borges se propone aquí emitir un juicio de conjunto sobre el personaje, "tarea difícil, arriesgada y, por supuesto, controvertible", y así a través de once subtítulos -cada uno con varios apartados-, va desmenuzando a Las Casas como "hombre polifacético, desde sus dotes naturales, desde su carácter, su conducta personal, como hombre de acción, como escritor, pensador, historiador, patriota, desde su responsabilidad histórica, para preguntarse finalmente quién era este hombre. Y se contesta reuniendo los hilos de todo el análisis realizado en las páginas anteriores..., concluyendo con este juicio: "Sus objetivos y sus esfuerzos merecen elogio. Lo lamentable es que no atinara con el modo ni con los modales. Lo que le sobró de noble utopía, le faltó de prosaico pragmatismo" (p. 306).

Alicia Virginia Gabbi